

RAQUEL PÉREZ SANJUÁN

Directora del secretariado de la Comisión  
Episcopal para la Educación y Cultura

**“ES IMPORTANTE QUE LOS PROPIOS  
PROTAGONISTAS SEAN LOS QUE  
REFLEXIONEN SOBRE EL MOMENTO  
ACTUAL DE LA EDUCACIÓN”**



El 24 de febrero se celebrará en Madrid el Congreso “La Iglesia en la educación: Presencia y compromiso”, ese día culminará lo que se ha definido como un proceso participativo y abierto a toda la comunidad educativa. Hablamos con Raquel Pérez Sanjuán, directora de la Comisión Episcopal para la Educación y Cultura.

-Este procedimiento es poco habitual, ¿qué importancia o valor tiene hacerlo así, como un proceso participativo que culmina en un Congreso?

-Efectivamente, el hecho de plantear un congreso como proceso participativo es poco habitual; estamos más acostumbrados a asistir a eventos donde personas expertas en determinadas materias comparten su reflexión. Sin embargo, la Comisión Episcopal para la Educación y Cultura, atenta al momento eclesial y social, y desde la experiencia de haber elaborado el currículo de Religión de manera participativa, ha visto claro que son los protagonistas de la Educación quienes mejor pueden identificar sus buenas prácticas para compartir y la reflexión sobre los desafíos del momento presente. El valor de hacerlo así es que el camino es conjunto, como Iglesia en la Educación; cada cual ha tenido la oportunidad de hacer oír su voz y de aportar y, por ello, el punto de llegada pone de manifiesto la diversidad que se da dentro de la educación católica. El día 24 de febrero será una nueva oportunidad de tomar la palabra que no parte de cero, sino que viene enriquecida por la escucha de estos meses.

**“SON LOS PROTAGONISTAS DE LA EDUCACIÓN QUIENES MEJOR PUEDEN IDENTIFICAR SUS BUENAS PRÁCTICAS PARA COMPARTIR Y LA REFLEXIÓN SOBRE LOS DESAFÍOS DEL MOMENTO PRESENTE”**



“EN LOS ÚLTIMOS AÑOS ESTAMOS VIENDO QUE A NIVEL INTERNACIONAL, EUROPEO Y NACIONAL –CON EL ESPACIO EUROPEO DE EDUCACIÓN 2025 DE LA UE O LA PROMULGACIÓN DE LA LOMLOE–, LA EDUCACIÓN ES UNA CUESTIÓN CANDENTE”.

-En 2019 el papa Francisco lanzó el Pacto Educativo Global, que encuentra múltiples puntos de confluencia –también algunos de divergencia- con las propuestas que están surgiendo en la sociedad civil. Por ello, parece el momento adecuado para abordar el tema.

Tendemos a pensar que la presencia de la Iglesia en la educación se circunscribe sólo a los colegios católicos, concertados o los profesores de religión... pero éstas no son las únicas realidades educativas de la Iglesia.

-¡Por supuesto que no! Ciertamente por número, los colegios de ideario católico, sean concertados o privados, y por la particular característica del profesorado de Religión, presente tanto en centros educativos de titularidad estatal como privada, suelen ser las realidades eclesiales más visibles de la educación católica. Sin embargo es menos conocida, o parece que no se asocia a la educación, el tiempo libre y el voluntariado, por ejemplo, o la dimensión educativa de entidades vinculadas al mundo de la cultura o al patrimonio religioso.

También existen centros especializados –como los de Educación Especial y los de Formación Profesional-, muchas veces muy reconocidos en sus campos específicos, pero menos identificados como educación católica. Y, por supuesto, el mundo de la educación superior, con el casi centenar de Universidades, Centros Universitarios y actividades residenciales –colegios mayores y residencias universitarias- de ideario cristiano que existen en nuestro país. Por no decir la mayoritaria presencia de la Iglesia en la Educación que es la de los miles de profesionales que desarrollan diariamente su trabajo en Educación, o las familias, protagonistas también de la educación de sus hijos e hijas.

-¿Por qué es importante ahora reflexionar sobre la misión educativa de la Iglesia?

-La importancia de reflexionar sobre la misión de la Iglesia en la Educación sin duda viene dada por su propia llamada, a estar siempre atenta a los signos de los tiempos, y más en este campo en el que, posiblemente, sea donde más interacción tenga con la sociedad.

Los 9 ámbitos educativos que ha identificado este congreso suman miles, millones de personas, familias, profesionales, centros, instituciones, proyectos, entidades, etc. a través de los cuales la Iglesia se hace presente en la sociedad. Pero además, en los últimos años estamos viendo que a nivel internacional, europeo y nacional –con el Espacio Europeo de Educación 2025 de la UE o la promulgación reciente de una nueva ley educativa en España, la LOMLOE-, la Educación es una cuestión candente.

“UN CONOCIMIENTO MAYOR DE LO QUE SE HACE EN LOS DISTINTOS ÁMBITOS EDUCATIVOS EN GALICIA SERÍA OCASIÓN PARA EL APRENDIZAJE CONJUNTO, DESARROLLAR NUEVOS PROYECTOS O EL TRABAJO EN RED”



-Unido a lo anterior, otra de las finalidades de este proceso y del Congreso es visibilizar lo que la Iglesia hace en el campo educativo, pero ¿realmente la propia Iglesia conoce todo lo que se hace?, ¿conoce un profesor, o un centro de Galicia lo que hacen otros centros de Galicia, o existe incluso un desconocimiento entre ellos mismos? ¿Qué ganarían si se conociesen más?

-No me cabe duda de que, si tuviéramos ese conocimiento, tanto entre nosotros, como en la sociedad ¡ganaríamos muchísimo todos! Hay experiencias que con solo saber que existen, muy bien pueden servir de inspiración y motivación para otros. Pero, además, un conocimiento mayor de lo que se hace en los distintos ámbitos educativos en Galicia sería ocasión para el aprendizaje conjunto, para desarrollar nuevos proyectos o para el trabajo en red, permitiendo responder a los desafíos concretos de este territorio y trabajar por el bien común.

Encontrarse, conocerse, re-conocer lo que el otro hace, compartir recursos, sumar ideas, propuestas, iniciativas... son todo ventajas. Por el contrario, percibirnos como competidores nos encierra en nosotros mismos y limita nuestra capacidad transformadora, resta en hacer de nuestra tierra un espacio más humano.

- ¿Cómo ha sido la colaboración con las diócesis de Galicia, y cómo es la respuesta de los gallegos a participar en este proceso

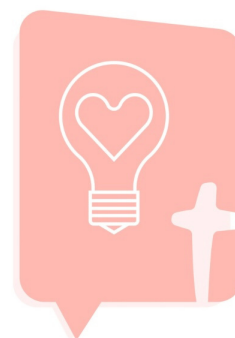
-Además de ser el obispo de Lugo, D. Alfonso Carrasco, el presidente de la Comisión Episcopal que propuso a la Conferencia Episcopal la celebración de este congreso, aprobado por la Plenaria en abril de 2023, desde el inicio hemos contado con el apoyo concreto de diócesis de Galicia.

Lugo, ha acogido algunas reuniones preparatorias y ha movilizó a un número importante de personas y comunidades educativas para participar en el congreso. Mons. Alfonso Carrasco intervendrá como ponente por la mañana en el ámbito “Profesorado de Religión”, además de en la sesión conclusiva de la tarde en el Auditorio del Palacio de Congresos de IFEMA, donde nos encontraremos todos los ámbitos educativos. Se contará también con la presencia, como ponente del secretario del Consejo de Colegios Mayores Universitarios de España que coincide que es el director del Colegio Mayor Universitario La Estila, de Santiago de Compostela.

Este día han confirmado también su asistencia el arzobispo de Santiago y del obispo de Ourense, además de más de veinte participantes procedentes de varias diócesis gallegas.



**“NO SON TANTAS LAS OCASIONES QUE TENEMOS DE ENCONTRARNOS COMO IGLESIA EN LA EDUCACIÓN Y CELEBRAR NUESTRA PRESENCIA, DE TENER ENTRE NOSOTROS UNA PALABRA DE GRATITUD”**



Profesorado Cristiano



- El propio día del Congreso, el 24 de febrero, ¿cómo se va a plantear y porqué es interesante acudir?

-El sábado 24 de febrero está planteado en dos momentos: la mañana nos permitirá trabajar por ámbitos educativos, en salas con diversos aforos, según la participación que ha convocado cada ámbito. Así, en Colegios esperamos cerca de 400 participantes, algo más de 250 en Profesorado de Religión, y sobre los 40-80 en el resto de ámbitos educativos.

Se propiciará una dinámica que, según el número de participantes, permita a cada persona hacer una aportación propia, a partir de lo que hemos recibido de toda la comunidad educativa en la web desde el 2 de octubre hasta el 15 de enero. Esto incluye las 78 experiencias compartidas en los Paneles, las diversas Experiencias y Reflexión recibidas a través de los formularios de la web, y la escucha de lo que aporten in situ los ponentes invitados a cada ámbito educativo en esa mañana.

Animamos a la participación porque nos gustaría escuchar todas las voces y que este momento, realmente histórico, sea compartido por muchas personas. No son tantas las ocasiones que tenemos de encontrarnos como Iglesia en la Educación y celebrar nuestra presencia, de tener entre nosotros una palabra de gratitud, también de reconocimiento de los desafíos que plantea nuestra realidad y, cómo no, de impulso y de renovación del compromiso con la Educación. ¡Invitamos a vivirlo en primera persona!

Los subrayados a los que se llegue en cada ámbito por la mañana serán compartidos de manera breve y simbólica con el resto de ámbitos educativos por la tarde, momento en el que además contaremos con una mirada a la Educación hecha desde la Iglesia, con las palabras que nos dirigirá el Cardenal José Tolentino de Mendonça, y de Fernando Reimers, desde una visión social. La profesora Consuelo Flecha ofrecerá un breve acercamiento a la historia de la educación en nuestro país. ¡Pero no queremos hacer ahora un spoiler!

## “OJALÁ LAS DELEGACIONES DIOCESANAS ACIERTEN A GENERAR ESPACIOS DE ENCUENTRO DE TODOS LOS AGENTES Y COMUNIDADES EDUCATIVAS PRESENTES EN LAS DIÓCESIS, A CONVOCAR Y A TRABAJAR CONJUNTAMENTE”

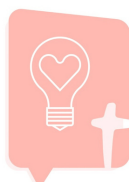
- ¿Habrá un después del Congreso?, si es así, ¿en qué sentido o qué se planteará?



Colegios



Profesorado de Religión Católica



Profesorado Cristiano



Centros de Educación Especial



Centros de Formación Profesional



Universidades y Centros Universitarios



Colegios Mayores y Residencias Universitarias



Educación no formal, voluntariado, tiempo libre, proyectos culturales



Parroquia-Familia-Escuela

Ciertamente habrá un después del congreso que tendrá reflejo tanto en el modo de trabajo de la Comisión Episcopal, ampliando la mirada a los ámbitos educativos presentes en el congreso, como sobre todo, esperamos suceda a nivel de las diócesis. Es ahí donde se juega la realidad concreta de la Educación y, por eso, deseáramos que el congreso fuera punto de partida para el trabajo a nivel diocesano. Ojalá las delegaciones diocesanas -o las provincias eclesiales, allí donde las diócesis son más pequeñas- acierten a generar espacios de encuentro de todos los agentes y comunidades educativas presentes en las diócesis, a convocar y a trabajar conjuntamente aspectos comunes, a apoyar e impulsar la presencia de todos y de cada uno. Sin duda es un gran desafío que responde además a la naturaleza propia de lo que es la Iglesia particular, donde caben todos, y desde donde estamos llamados a avanzar, juntos, como Iglesia en la Educación.